

do mucho la salubridad pública por el cuidado que se ha tenido de desecar las lagunas y *popales* próximos á las poblaciones y de dar corriente á todas las aguas estancadas, que son, sin duda, la fuente del paludismo, origen de las enfermedades expresadas.

---



---

## SEGUNDA PARTE.

---

### RECURSOS NATURALES.

---

#### CAPITULO VII.

---

##### Minerales.

Los productos naturales de una región están subordinados á las condiciones del medio físico. La existencia de los diversos minerales depende de la formación y composición del suelo; y el clima, obrando sobre éste, es el gran generador de la vida animal y vegetal.

No se conocen en Tabasco minas de metales preciosos, pero hay otros minerales de no escasa importancia, que si llegaran á explotarse producirían incalculables riquezas, pues son materias de grandísimo consumo en el mundo. Nos referimos al azogue, tan necesario para el beneficio de los metales argentíferos; al carbón de piedra, poderoso agente del desarrollo de todas las industrias, y asfalto en sus diversas formas, de no menos importante aplicación.

Al pie de una de las lomas sobre que se encuentra la ciudad de San Juan Bautista, se ha descubierto una mina de mercurio, pero no en la forma de cinabrio, barcenita ú otros compuestos, sino el azogue nativo. Hay también minas de cinabrio entre la ciudad de Teapa y el cerro Ixtapangajoya.

No obstante la necesidad que las industrias mineras tienen del mercurio, y de que son pocas las minas de este metaloide explotadas en México, no se ha tratado hasta hoy de aprovechar las que tenemos en el Estado, seguramente porque su existencia es desconocida por los hombres de empresa.

La zona carbonífera y petrolera abraza parte de las municipalidades de Macuspana, Jalapa y San Juan Bautista, y comprende aproximadamente una longitud de 150 kilómetros por una anchura máxima de 80 kilómetros.

Los yacimientos más importantes de carbón descubiertos hasta hoy, son los de Puente Piedra, Playas de los Jiménez, El Chiquigauo é Ixmate.

Analizado el carbón de uno de estos yacimientos, se obtuvieron los siguientes resultados:

Carbón fijo.....	45.00
Humedad.....	12.00
Materias volátiles y combustibles...	35.00
Cenizas.....	8.00
	<hr/>
	100.00
 Poder calorífero.....	 5,000 calorías.

En esta misma zona se encuentran varias turberas que pueden proporcionar un combustible no tan valioso como el carbón de piedra, pero digno de aprovecharse para el desarrollo de las industrias, como lo está siendo en otros lugares de la República, donde proporciona un importante lucro. Pero la turba, como el carbón de piedra y como otras riquezas, no se explotan todavía, sin embargo de las ventajas que ofrece para el transporte la situación de los yacimientos á orillas de aguas navegables.

En toda esta región carbonífera se presenta el asfalto en sus diversas formas. En la hacienda "Etapa" y á inmediaciones del pueblo de San Francisco Estancia Vieja, afecta la forma de alquitrán; en San Fernando y Las Tembladeras se

recoge un petróleo fluido y verdoso como el de Pensilvania: y en los depósitos de Tortuguero es casi nafta pura.

El petróleo de los depósitos de San Fernando ha sido analizado en la Capital de la República y en los Estados Unidos del Norte, resultando de suprema calidad: produce un 75 por ciento de aceite de alumbrado.

El Sr. Dr. Simón Sarlat fué el primero que estudió esta gran riqueza de Tabasco, y la dió á conocer en el país y en el extranjero. Hace algún tiempo logró formar en el Estado una Compañía para la explotación del petróleo; pero esta empresa, ó no ha podido afrontar el capital necesario, ó no ha tenido fe en el buen resultado del negocio, y por ahora están abandonados los trabajos emprendidos.

Sabemos que el Sr. Dr. Sarlat, residente hoy en Barcelona como Cónsul General de México en España, no desiste de su propósito, conseguir la explotación de esas riquezas; y dada su inteligente perseverancia, es de esperarse que en no lejano día estos depósitos de petróleo llegarán á ser en nuestro país origen de fortunas colosales, como lo son en los Estados Unidos del Norte.

Aunque no corresponden á la industria minera, deben mencionarse en este capítulo las aguas termo-minerales que existen en el Estado, de utilísima aplicación en la terapéutica.

Las fuentes más afamadas por las propiedades medicinales atribuidas á sus aguas, son: El Azufre, La Esperanza y la Guadalupe en las fincas del mismo nombre, de la municipalidad de Teapa; el manantial de Tapijulapa en la municipalidad de Tacotalpa; San José Bulají y Aguacaliente, en la de Macuspana.

La temperatura de estas fuentes varía entre 25° y 42° C., según la distancia de los estanques ó depósitos del punto en que mana el agua, y según también las diversas épocas del año. Predominan en estas aguas el hidrógeno sulfurado y el gas ácido carbónico, entrando además otras materias en su composición, la cual, según análisis practicados, es muy parecida

á la de las aguas de varios afamados establecimientos balnearios de Europa. La fuente El Azufre es muy semejante á la de Caldas de Bohi, en España, por su composición y propiedades.

## CAPITULO VIII.

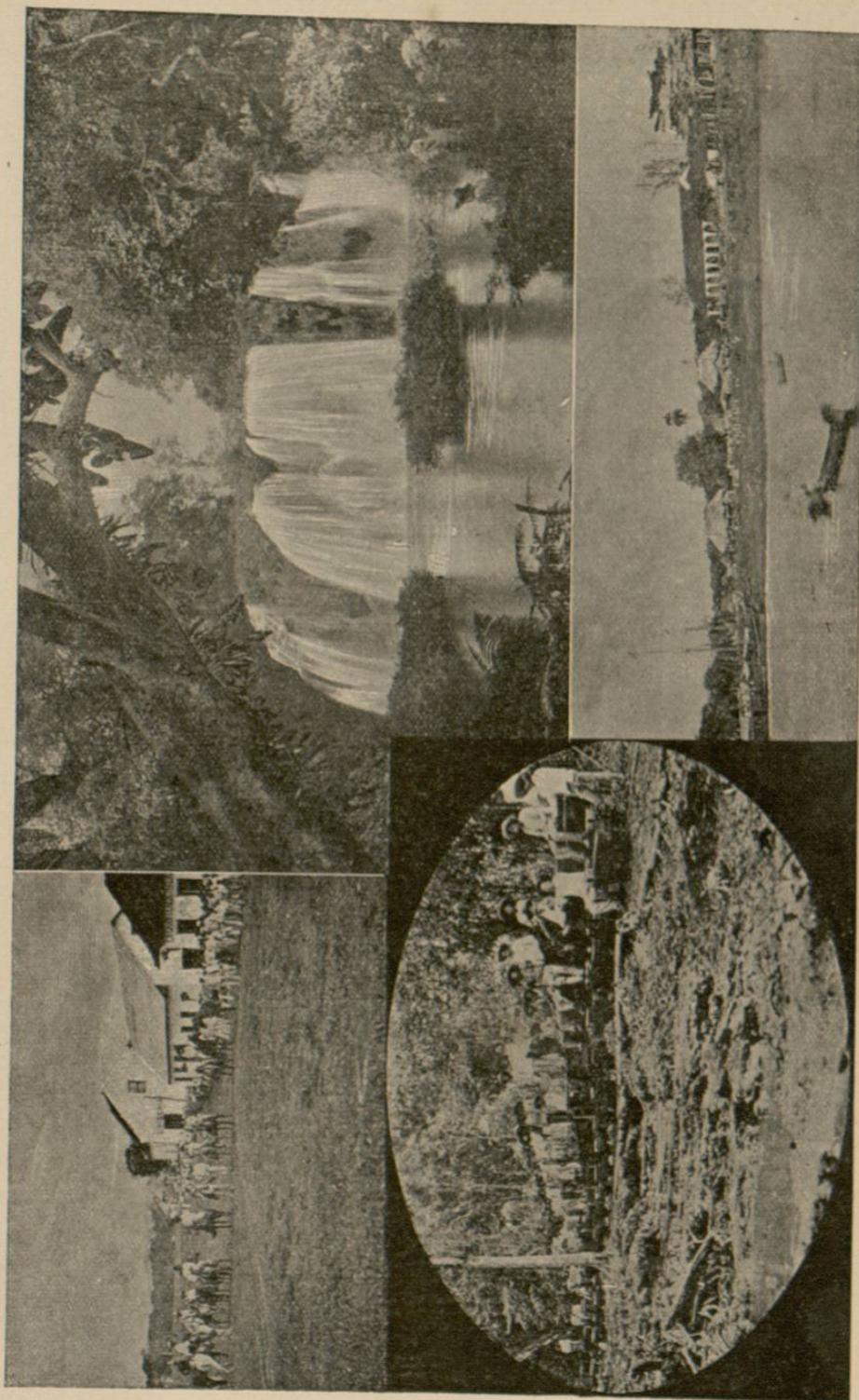
### Flora.

De conformidad con el nombre de "Recursos Naturales" dado á esta parte de nuestro trabajo, no vamos á ocuparnos en el presente capítulo de todas las producciones vegetales de Tabasco, sino puramente de las plantas que crecen espontáneamente en este suelo, debiendo tratar de las que son objeto de cultivo, en la sección denominada *Desarrollo Económico*.

Sabiéndose por los capítulos anteriores que Tabasco está situado en la zona tropical; que en la formación de sus terrenos concurren los más preciosos elementos, necesarios para el desarrollo de las diversas plantas; que su sistema fluvial riega y abona las tierras, y que su clima reúne los dos principales factores para el desarrollo de la vegetación, el calor y la humedad, no podrá creerse que se exagera al decir aquí que el suelo de este Estado es fértil en extremo, y rivaliza por su lozana y exuberante vegetación con las regiones más afamadas del globo, teniendo una flora tan variada como valiosa é interesante para el hombre.

Es, en efecto, admirable la prodigalidad con que la naturaleza nos ha favorecido: hay veces que es necesario sostener una verdadera lucha contra la vegetación espontánea para establecer algún cultivo; se hace un desmonte, y á los pocos días las plantas que parecían exterminadas han vuelto á cubrir el suelo, vigorosas y lozanas.

## TABASCO



CASCADA DE CHOCOLJA,  
HACIENDA SAN DIEGO.-MACUSPANA.

TENOSIQUE.  
EXPLOTACIÓN DE MADERAS.

No es raro ver en nuestros campos cañas de azúcar que alcanzan una longitud de seis metros, tubérculos de yuca y de camote que pesan más de tres kilogramos, y racimos tan grandes de plátanos, que con su peso derribarían las matas si no se les sostuviese por medio de palancas.

El suelo de Tabasco, por las diferencias en su vegetación, puede dividirse en tres clases:

Regiones sabanales, cubiertas principalmente por gramíneas.

Regiones de monte bajo, llamadas *acahuales* en que dominan las lauríneas, malváceas, algunas palmeras y leguminosas arborescentes, entre éstas el tinto, que presenta bosques inmensos, por lo común sin mezcla de otras plantas.

Regiones de selvas tropicales, donde se reúnen las más variadas clases de vegetación.

Estas regiones no siguen grandes líneas que sirvan para determinar la geografía botánica por la formación de extensas zonas iguales, sino que se encuentran alternadas y repetidas y se cruzan y aun se confunden en una misma localidad sus vegetales característicos.

No entra en nuestro propósito describir la flora de cada una de estas regiones, y basta al objeto de esta obra detenernos á examinar, aun cuando sea ligeramente, la constitución de las selvas, en donde también se levantan muchas de las plantas que crecen en las sabanas y *acahuales*.

Las selvas de Tabasco adquieren, merced á las condiciones peculiares de su suelo y de su clima, las proporciones grandiosas de las selvas del Brasil y del Africa central, que tanto han llamado la atención en el mundo: los tallos se desarrollan extraordinariamente robustos y alcanzan una altura colosal, y las frondas abrazan inmensísimo radio y se enlazan y confunden formando una bóveda compacta bajo la cual apenas puede distinguirse á cortos intervalos el azulado cielo.

No puede el hombre atravesar estas selvas con la misma facilidad que cruza las de las tierras templadas y de otras re-

giones tropicales en que se ve el suelo limpio, los tallos desnudos, y no se extiende entre los grandes árboles una intrincada masa de plantas herbáceas y arborescentes. Para penetrar al fondo de nuestros bosques, es necesario emprender un serio trabajo de desmonte; rasgar las densas cortinas de verdura esmaltadas de flores que tejen las enredaderas; derribar las empalizadas que forman entrelazando sus troncos y sus ramas los arbustos, y talar una alfombra de plantas rastreras, que al sentirse holladas exhalan aromático perfume.

Describiendo las selvas tabasqueñas el inteligente naturalista Sr. D. José N. Roviroso, hijo de este Estado, se expresa de la siguiente manera: "Aquí las ramas de los grandes árboles se entrelazan caprichosamente: las gigantescas higueras, las corpulentas leguminosas y las añosas bombáceas se asocian, se estrechan en fraternal abrazo y permiten á las volubles lianas, á los delicados filodendros y orquídeas ascender hasta sus copas, entretejer sus hojas para concurrir á la formación de una bóveda: se hace difícil encontrar el tallo á que pertenece tal hoja, y en donde no es dado á los rayos del sol penetrar. Las graciosas heliconias, las esmiláceas rastreras, las exitamíneas de anchas hojas, las melastomáceas y rubiáceas menos corpulentas, llenan los espacios que separan á los vetustos troncos y completan el armonioso conjunto de aquellos antros seculares; los hongos, los musgos y los helechos extienden las espirales de sus nacientes frondas á favor del húmedo ambiente que allí circula." Nosotros agregamos, que levantan sus copas sobre esta vegetación las corpulentas meliáceas (cedros y caobas); que las palmeras agitan sus afligranados penachos sobre las lauríneas, aurantiáceas y ricas bitneráceas; y que por todas partes sobresalen por sus grandes hojas las musáceas, bromeliáceas y aroideas.

En esta confusión de plantas, que no han sido coleccionadas allí por la mano del hombre para formar un rico jardín botánico, sino producidas espontáneamente por las fuerzas vigorosas del fecundo suelo, mientras el artista admira las be-

llezas del paisaje y el naturalista tiene ancho campo de meditación y estudio, clasificando los diversos órdenes, familias y especies del reino vegetal, el industrial y el comerciante se entusiasman á la vista de los árboles de que se obtienen maderas preciosas y tintóreas, como cedros, caobas y tintos; de las sabrosas piñas, del cacao que brinda el delicioso chocolate, de la perfumada vainilla, de la pita, zarzaparrilla, jipijapa y otra infinidad de plantas que sólo estiman bajo el punto de vista mercantil, como preciosas fuentes de productivas empresas.

*Plantas de maderas de construcción.*—Se producen en el Estado más de doscientas especies de plantas de madera utilizable.

Las más usadas en la construcción de casas, son: asta, baiz, barí, bojón, cachimbo, canchán, candelero, catascuero, cenizo, cuxté, charamusco, mangle amarillo, blanco y prieto, pacay, popiste y sinanche. Para las construcciones que requieren gran solidez, como embarcaciones, carretas, jambas de puerta, mazas de trapiche, puentes, muelles, etc., son valiosísimas las maderas de las siguientes plantas, por su resistencia y larga duración: cuapinol, chacté, guapaque, macayo, moral, nabá, pucté, roble, cocohite, chicozapote, chipilcoite, jabí, mangle colorado, tatuán, tinto y tinco, distinguiéndose las ocho últimas nombradas por su apropiación para obras hidráulicas ó expuestas á la humedad del suelo, pues son casi incorruptibles. La madera de jagua, jícaro, maculíz y serranía, son apreciadas por su elasticidad de flexión para fabricar aquellos objetos que requieren esta propiedad, tales como remos, mangos de hacha, etc. El caracolillo, el chontal, el ceibo y el piche, por el gran desarrollo de sus tallos se utilizan para la construcción de caños ó *cayucos* de una sola pieza.

*Plantas de madera de ebanistería.*—Varias de las maderas de construcción mencionadas podrían aplicarse á la ebanistería, por su hermoso colorido, jaspe y masa fina y compacta, pero las plantas que con especialidad suministran maderas preciosas propias para aquel ramo, son: caoba, cedro, chacahuanté,

cañafistula, chiste colorado, ebanillo, jobillo, laurel de playa, maluqueño y sicte ó sictillo.

*Plantas empleadas como combustible.*—Numerosísimas son las plantas cuyos tallos leñosos se emplean como combustible, siendo las más comunes las siguientes: amate, caniste, chelele, chichón, escobillo, espino gogo, guácimo, guanacaxtle, gua-tope, jaboncillo, laurel, limoncillo, ox, quiebra-hacha, sauz y tucuy.

De la madera de guapaque, una de las más fuertes empleadas en la construcción, se obtiene un carbón de gran poder calorífico, por lo que se usa en las fraguas, reemplazando en cierta manera al carbón de piedra.

*Plantas tintóreas.*—Palo de tinto ó campeche y moral, nombradas ya entre las plantas de maderas de construcción, añil, camotillo y achiote.

*Plantas medicinales.*—Más de cincuenta plantas medicinales de reconocida aplicación en la farmacopea crecen silvestres en este suelo, siendo las principales: árnica, apazote, borraja, cascarilla, cañafistula, calaguala, chamico, guayacán, huaco, higuera y zarzaparilla.

*Plantas textiles.*—Hay varias malváceas que producen excelentes fibras, tales como el jolocin, chimbombó, majagua, civil, malvavisco y otras, y entre las bromeliáceas, la pita y la piña.

*Plantas ornamentales.*—Crecen silvestres multitud de flores preciosas de variados colores y exquisita esencia, que rivalizan con las de los jardines cultivados. La blanca flor de Pascua, los lirios de la ribera, las graciosas amapolas, el dorado guayacán, el maculíz que, cuando florece, semeja un gran búcaro de violetas; la flor tabasqueña que embalsama las brisas de Mayo; diversidad de elegantes palmeras, entre ellas la *regia* de torneado tallo y verde plumero, y la palma de coyol, cuyas flores, formando enormísimo racimo, esparcen á lo lejos su fragancia; las flexibles cañas, las vistosas enredaderas y otra infinidad de plantas ornamentales que sería largo enumerar, dan á nuestras selvas encantos que llenan el espíritu de gratas sen-

saciones, inspiran amor á la naturaleza y atraen verdaderamente á la vida del campo.

*Plantas de diversas aplicaciones.*—Para la fabricación de cestos y demás objetos de mimbre: ballil ó matambilla, chiquihuite y mututzay. Palmeras para cubrir los techos de habitaciones rurales: corozo, chichón, guano yucateco y tasiste. Hay palmeras que se aplican á la fabricación de escobas y otras á la manufactura de sombreros, entre ellas la famosa palma jipijapa. La paja brillante se emplea en la fabricación de esteras ó petates. Las plantas silvestres oleaginosas son: la palmera de corozo, el piñón y la higuera ó ricino. La corteza del mangle colorado se emplea en la curtumbre de pieles. Crecen también silvestres el hule, la vainilla y el chicozapote que produce el chicle. Plantas condimentales como la pimienta, la mostaza y achiote, que también figura entre las tintóreas.

En la Sección económica nos ocuparemos con algún detenimiento de varias de las mencionadas plantas silvestres, que convendría hacerlas objeto de esmerado cultivo.

## CAPITULO IX.

### Fauna.

El suelo de Tabasco con sus lagos y sus ríos, con sus limpias sabanas expuestas á la luz solar y sus bosques impenetrables y sombríos; con su clima tropical y su variada vegetación favorece el desarrollo de la vida animal, ofreciendo habitación propicia y alimentos adecuados á las diversas especies.

*Animales domésticos.*—Los animales exóticos domésticos importados al país después de la conquista se hallan perfectamente aclimatados en esta región: el caballo, el asno, la mula,

el buey, la cabra, el cerdo, el perro, el gato, la gallina y las palomas crecen aquí con el mismo vigor que en las tierras de que son originarias.

*Mamíferos salvajes.*—Los principales animales montaraces son: monos, tigre real, tigre corralero y tigrillo; puma ó león americano, perro de agua, de piel suave como la de la nutria; uco ó sereque, puerco espín, ardilla, tapir ó danta, oso hormiguero, mico de noche y zorras. Además merecen especial mención, por ser su carne apreciada como alimento del hombre, los siguientes mamíferos: tepeitzcuintle ó tepescuinte, (*Coelogenys subniger*); tusa (*Geomys hispidus*), roedor que hace mucho daño á las plantaciones de cacao, cuya raíz ataca, pero de carne muy sabrosa; conejo, puerco de monte, jabalí, venado y armadillo.

*Aves.*—Tabasco es una de las más bellas regiones ornitológicas que existen, no sólo por la variedad de especies volátiles, que por las condiciones expresadas de su suelo están aquí reunidas, sino por lo numerosos que son los individuos de todas ellas. Se explica perfectamente esa abundancia de aves, si se recuerda que Tabasco está situado en la garganta estrecha que forma México hacia el Sur, y que en consecuencia, en este reducido espacio vienen á reunirse durante la inmigración de invierno las aves pobladoras de una región muchísimo mayor.

De la inmensa variedad de aves que pueblan nuestras selvas dándoles animación y vida con sus brillantes colores, con su constante revolotear y su concierto de voces, ya chillonas, roncas y desacordes, ó ya suaves, sonoras y moduladas, mencionaremos solamente las más notables.

Son apreciadas por su excelente carne comestible: *Gallináceas*: pavo de monte, faisán, cojolite, chachalaca, perdiz y codorniz; *Palomas*: torcaz, de sentido canto; mucuyita y pordiosera; *Aves de ribera*: agachón, correa, coco, cupido, chocolatera, gaitán; *Palmípedos*: patos, alcatraz, pijije y patillo.

De las aves de ribera, además de las estimadas por su excelente carne, deben mencionarse: las preciosas garzas morena y

blanca, siendo esta última muy apreciada por su valioso plumaje; la taratana ó algarabía, de canto estridente; la pespita, de bonito plumaje, y la tutupana, que á gran distancia deja oír, á la caída de la tarde, su melancólico canto.

Entre las zigodáctilas, que tanto llaman la atención por su pintado plumaje, abundan los guacamayos, loros, pericos y cotorras, que en estado silvestre alegran los campos con su constante gurruleo, y cuando se domestican tienen, como se sabe, la particularidad de imitar la voz humana, especialmente el loro real.

En el orden de los páceres ó pájaros se distinguen por su armonioso canto, el cenzone, la calandria que aprende á entonar fácilmente los aires musicales; el clarín de las selvas, dominico y chichimbacal, y son admirados por su vistoso plumaje el azulejo, el cardenal, el chupa-azahar ó chupamirto y el mariposo.

Hay diversas aves de rapiña, debiendo mencionarse, por ser las más comunes, los gavilanes, zopilotes, lechuzas, pájaro vaquero, pascua florida y guaraguao.

Entre los reptiles se hallan: tortugas de varias especies, de exquisita carne y que constituyen un alimento baratísimo para las clases proletarias; el lagarto ó caimán, la salamanquesa, el escorpión y varios ofidios, unos venenosos como el cascabel, la nauyaca y el coral, y otros inofensivos como la maza-cúa, culebra útil porque devora las ratas y ratones de las trojes ó almacenes de granos, donde se consigue que viva domesticada.

Los peces que en abundancia se encuentran en los ríos y lagunas son: robalo ó róbalo, mojarra de varias especies, sábalo, bobo escama, lisa, trucha, sardina y peje-lagarto.

Sería prolijo enumerar la diversidad de insectos que se desarrollan al influjo de este clima caliente y húmedo; pero deben mencionarse los de reconocida utilidad: el botijón, que tiene las mismas cualidades de la cantárida; las luciérnagas y los cocuyos ó cucayos, que como fuegos fatuos vuelan en las noches

por campos y ciudades y acostumbran las jóvenes tomar por adorno de su tocado ó vestido; la abeja, que sin los cuidados del hombre forma en los bosques sus productoras colmenas; una gran variedad de mariposas de brillantes y variados colores, y la chicharra llamada de Mayo, que deja oír su canto en la soledad silenciosa de los bosques, durante las calurosas siestas del verano.

Son dignos de mencionarse los sabrosos crustáceos: cangrejos, jaibas, piguas ó langostas y camarones.

Un gusano útil, la sanguijuela, de conocida aplicación en medicina.

En las albuferas de la costa, y especialmente en la de Mecocán, hay grandes bancos de ostiones, moluscos tan bien desarrollados, como los de los viveros más bien atendidos.

---



---

## TERCERA PARTE.

---

### EL ELEMENTO POLÍTICO.

---

#### CAPITULO X.

---

##### Población.

La población es el primer factor del elemento político y la base para la resolución de los problemas económicos de un país: los hombres congregados forman la sociedad, cuyo trabajo, obrando sobre el medio físico, determina el mayor ó menor desarrollo de riqueza.

Si es verdad que la naturaleza, esto es, la constitución del suelo, la configuración geográfica y el clima influyen poderosamente en la productividad del trabajo, es indudable también que contribuyen de una manera decisiva á la elaboración de los bienes, las condiciones peculiares de los habitantes, tales como las razas, las ideas filosóficas y religiosas, los sentimientos morales, el régimen político, las leyes civiles, las libertades, la instrucción y otras particularidades que, dominando en la sociedad, imprimen resueltamente la dirección de su marcha económica.

Veamos cómo está formada la población de Tabasco, para